



CONTENIDO

Editorial:

Un Régimen PARA... 2

Actualidad:

A propósito de la fiesta del 20 de julio 3

Alerta en Cali por Privatización de Emsirva 6

No permitir el Cierre del Materno Infantil 6

Dos Tácticas en Lucha 7

Sindicalistas asesinados en Saravena ¿Justicia? 8

Internacional

Turquía: 4

Gobierno turco asesina a 17 maoístas

Convertir el dolor en fuerza para hacer Avanzar la Revolución

Nepal: 5

Maoístas se autocritican por bombazo

Declaración del camarada Prachanda

El Ejército Real Nepalés se hunde en medio de la Guerra Popular

Reestructuración Sindical

Sobre el ascenso de la lucha de resistencia 7

El asunto crucial del momento es la lucha por la dirección del movimiento de masas, entre la táctica reformista del oportunismo que pretende remendar al capitalismo desde las instituciones del Estado burgués, y la táctica revolucionaria de los comunistas que propone llevar la lucha de las masas hasta una victoria sobre el régimen para acumular fuerzas y proseguir hacia la derrota total del capitalismo.

(Declaración de la III Reunión Plenaria, Unión Obrera Comunista (mlm), julio de 2005)

Un Régimen

PARA

reprimir, engañar y explotar al pueblo en beneficio de los capitalistas

Un régimen PARA reprimir, engañar y explotar al pueblo, en beneficio de los capitalistas.

Como es costumbre en los discursos veintejulios del presidente, el pasado fue para destacar la gran bonanza en los negocios de los capitalistas, y para dar garantías a granel en la seguridad y aumento de su rentabilidad. Y como también es costumbre en la sociedad burguesa, Uribe lo presentó como la riqueza y bienestar de toda la sociedad, ocultando que se trata de la acumulación en una parte muy minoritaria de la sociedad: los capitalistas burgueses, terratenientes e imperialistas, lograda con el trabajo de otra parte muy mayoritaria de la sociedad, en la cual la clase obrera es literalmente molida en la superexplotación. Uribe como cabeza de un régimen mafioso, lacayo de los imperialistas y al servicio de las clases dominantes, silencia que la riqueza y buena vida de tales parásitos surge de la explotación asalariada, que somete a las masas del pueblo a la muerte en medio del hambre y la miseria. Así mismo, su exaltación a la "lucha por la austeridad, contra la corrupción y el clientelismo", jamás podrá invertir la imagen dibujada en la mente del pueblo a través de tres años de gobierno de un régimen corrupto y politiquero que ha llevado a un grado superlativo estas características propias de todo Estado burgués.

Tal como siempre lo hacen los gobiernos burgueses de recurrir a demagógicos programas y promesas sociales para distraer y desinflar la rebeldía del pueblo, también Uribe recurre a la palabrería de "capitalismo social", "país de propietarios", "reactivación social", "revolución educativa", "seguridad alimentaria", "asignación de tierras", con la vana ilusión de "evitar los odios de clases", pues en realidad el reaccionario régimen de Uribe ha ejercido ferozmente la dictadura burguesa sobre obreros y campesinos, para en provecho de los capitalistas, rebajar o suprimir de tajo las reivindicaciones sociales más elementales, con lo cual ha agitado todas las contradicciones de clase, profundizado las luchas intestinas de las clases dominantes, radicalizado a todos los trabajadores propietarios, y ha aumentado el odio de los obreros y campesinos contra su régimen. En pocas palabras, el régimen de Uribe ha servido para agudizar la lucha de clases en Colombia, y de lo que se trata entonces, es de canalizarla hacia la revolución.

Sueña Uribe con su propósito de que "la seguridad democrática se inserte en el alma del pueblo colombiano", pues tal política de seguridad democrática ha sido el ropaje que menos disimula la dictadura burguesa, permitiendo que ayudado por su experiencia directa, el pueblo pueda conocer y comprender que el Estado siempre tiene carácter de clase, y en la sociedad colombiana es una máquina de fuerza al servicio exclusivo del poder de los capitalistas. Y Uribe, el jefe paramilitar del régimen no puede confundir al pueblo con las palabrejas de "seguridad democrática" cuando en los hechos, tras de esas inofensivas palabras, el régimen ha ejercido una feroz dictadura burguesa sobre el pueblo, con el método del terrorismo de Estado, con el argumento de lucha contra la guerrilla, con la componenda entre militares y paramilitares, con leyes paramilitares aprobadas por sus padrinos congresistas, que como la recientemente sancionada "Ley de Justicia y Paz", brinda impunidad y

protección a estas hordas asesinas, llena de garantía y privilegios a sus jefes que en no pocos casos ya se han convertido en burgueses y terratenientes capitalistas, y borra toda sombra de duda sobre el carácter mafioso y paramilitar del régimen de Uribe.

Uribe en su discurso, más allá de pasar revista a las enormes ganancias de las clases dominantes, de refrenar el carácter servil de éstas ante el capital imperialista, y de dispensar una gran sarta de mentiras sobre la real situación del pueblo, lo que hizo fue un llamado a confiar en el Estado burgués y en el sistema capitalista, paradójicamente, el mismo llamado que hoy desde la "oposición oficial", la reformista Gran Coalición Democrática le está haciendo a los trabajadores, convocándolos a la farsa electoral para que depositen toda su esperanza en usar las instituciones del Estado burgués para resolver los graves problemas de su situación.

Los comunistas revolucionarios en cambio, llamamos a las masas trabajadoras a tener muy en cuenta su propia experiencia reciente de tres años bajo el régimen reaccionario de Uribe Vélez, a través de la cual se han ido despojando de las anteojeras politiqueras, aprendiendo a repudiar, desafiar y rebelarse contra un régimen que favorece a los ricos y pisotea a los pobres. Pero es necesario ir más allá, pasando del simple repudio al odio consciente de clase contra la burguesía, los terratenientes y el imperialismo que son los enemigos a muerte del pueblo colombiano. Convirtiendo la rebelión espontánea en consciente lucha política de clase contra un Estado que sólo sirve para defender los privilegios de los capitalistas, y en el cual los reformistas no pueden hacer más que payasadas como ya se las hemos conocido a los Garzones, dóciles instrumentos de la dictadura burguesa contra el pueblo. Rechazando la farsa electoral, tradicional engaño politiquero de los reformistas para embaucar a las masas y apaciguarles sus ánimos de lucha, y en su lugar, emprendiendo una enérgica campaña antielectoral que desenmascare el cretinismo parlamentario y la fe supersticiosa de los oportunistas en el Estado, que aisle a las masas de su influencia politiquera, que una las fuerzas de los luchadores, que los familiarice con la lucha política de masas. Transformando las escaramuzas contra los patrones y el gobierno, que por comunes reivindicaciones las masas libran dispersas y desorganizadas, en una única lucha política de masas organizada y centralizada, que hoy exija la plataforma de esas reivindicaciones con la fuerza de la huelga política de masas, y mañana conquiste el programa socialista con la fuerza de la insurrección y la revolución del proletariado.

Llamamos al pueblo colombiano a no confiar en sus enemigos, ni en su sistema, ni en su Estado, leyes e instituciones, sino a recobrar la confianza en sus propias fuerzas, en su propia lucha, profundamente convencidos de que ¡sólo el pueblo salvará al pueblo!

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mIm)



A propósito de la fiesta del 20 de julio

Nuestra Bandera

do la falsa idea de defender la patria, de amar la patria, patria que al final de cuentas no le ha brindado nada a las masas, salvo opresión, explotación y miseria.

Los pequeño burgueses, que aspiran subir en la pirámide social, pero que son oprimidos y explotados por los grandes burgueses, por los terratenientes y por el imperialismo, son patriotas sinceros; pero su sueño es irrealizable porque ya no es posible una patria independiente, sin acabar con las clases y las relaciones sobre las que descansa la opresión del país y la dependencia; sólo la revolución socialista dirigida por la clase obrera, puede garantizar la independencia, pero ella exige abolir la explotación del hombre por el hombre; es decir, exige que la clase de los pequeños propietarios, renuncien a ser grandes burgueses.

En estos últimos años, donde la opresión y explotación son más insostenibles, donde la mayoría de la población colombiana vive en la absoluta miseria, y donde las contradicciones en la sociedad entre explotadores y explotados se han agudizado de una manera tan veloz, es imposible que con toda su propaganda patriota (que ni ellos mismos se creen) la burguesía y los terratenientes, logren salvaguardar su poder y convencer a las masas populares de que este país es de todos.

Por esta profunda agudización en la lucha de clases es que hemos visto, de un tiempo para acá, que ha venido "renaciendo" el patriotismo, que no es más que una sucia artimaña burguesa para engañar a las masas y hacer que quieran este país como es; para que lo acepten tal cual y no luchen por hacer volar en pedazos el orden por la burguesía establecido. Por eso no es raro ver en televisión al hijo de Uribe vendiendo camisetas, gorros, llaveros, pulseras, relojes... con los "símbolos patrios", posando de amor por Colombia; así como a los burgueses echando mano del tricolor para vender lo que producen los obreros en sus fábricas, desde los caldos de gallina, las gaseosas, la cerveza, la ropa... utilizando esto además para que la gente no luche contra ellos... "es que somos de los mismos, somos colombianos", dicen, pero esto no es más que un vil engaño ¿qué importa si son o no colombianos? Explotan, Oprimen y

Asesinan igual que los burgueses extranjeros.

Esta fecha no es únicamente utilizada para tratar de engañar al pueblo con la idea de amor a la patria; es también esgrimida por parte de los ricos para dar una demostración de su poder. Ejemplos de esto son: la absurda ley que año tras año se impone en Cali, de multar a quienes que no icen la bandera, y la ya cotidiana marcha de las fuerzas represivas por la Carrera 7 en el centro de Bogotá, que una vez más, con este TERROR PSICOLÓGICO, le muestra a la clase obrera y los campesinos, "todo" lo que tienen para contrarrestar su levantamiento revolucionario; por eso militarizan las principales ciudades, entran en acuartelamiento de primer grado y aterrorizan a la población con sus fuerzas represivas armadas hasta los dientes, llegando al absurdo de que los soldados pintarrajeados, armados con granadas y fusiles y apoyados por tanquetas, se desplacen por las calles en aparatosos operativos para ¡pedir la cédula a los transeúntes!

Qué gallardía de unas fuerzas prestas a masacrar al pueblo desarmado, pero gallinas a la hora del combate. Por esto el proletariado no se amedrenta, pues tal despliegue de fuerzas tan solo muestra que los ricos tienen miedo, que reconocen el poder que los obreros y los campesinos tienen en sus manos y saben lo que se les avecina; por eso invierten la mayoría del presupuesto estatal en su gigantesco pero impotente aparato de guerra.

Los reaccionarios son *gigantes con pies de barro* que, ni con su terrorismo de Estado, ni con su propaganda patriota podrán apagar el inextinguible fuego revolucionario que vuelve a renacer en la clase obrera y en todos los explotados y oprimidos, el cual removerá desde lo más profundo de sus cimientos el Estado burgués, para construir uno nuevo: un Estado Socialista, donde no haya explotación del hombre por el hombre y donde el único himno que cante, sea aquel que reivindica la unidad internacionalista de los trabajadores, el hermoso himno obrero: La Internacional; y donde la única bandera que con orgullo ice el pueblo, sea la roja bandera de la revolución proletaria, símbolo de la alianza de los obreros y los campesinos.

El 20 de julio

de 1810 se da el "grito de independencia", que sacudió al pueblo colombiano del yugo opresor de los españoles, para ponerlo bajo el ya establecido yugo de los burgueses ingleses (los más fervientes colaboradores de la "independencia") y el yugo de sus "compatriotas" los terratenientes y burgueses en ascenso.

Esto es lo que verdaderamente se celebra ese día, es por tal motivo que año tras año, el Estado, la burguesía y los terratenientes, se "bañan en amarillo, azul y rojo", entonan con gran entusiasmo SU himno nacional, hablan de patriotismo, de civismo, etc. y al mismo tiempo, como ya lo han venido haciendo desde 1810, entregan el país a la potencia que más convenga a sus mezquinos intereses. En 1810, mientras exigían la independencia de España, firmaban la dependencia con Inglaterra; ahora, mientras izan la bandera tricolor, entregan los recursos y los obreros colombianos a la explotación imperialista yanqui, europea y asiática.

Y es que para ellos este día es una verdadera celebración; en esta fecha celebran su ascenso al poder, celebran el estar enriqueciéndose día a día, sin tener que mover un dedo; celebran su vida en la opulencia a costa del trabajo de la mayoría de los colombianos. ¿Debe la clase obrera reivindicar esta fecha? No! Esta es una celebración netamente burguesa. Los obreros no pueden celebrar que otros vivan a costa suya, no pueden celebrar su vida en la miseria, las pésimas condiciones laborales, y mucho menos la "liberación" de una patria que no les pertenece. La clase obrera no tiene patria; es internacionalista, ya que comparte con sus hermanos de clase, de todos los países del mundo, los mismos intereses y los mismos enemigos; esos enemigos que cada 20 de julio en Colombia tratan de venderle al proletaria-



La marcha fúnebre fue una majestuosa movilización llena de banderas rojas

Tomado de Revolución 008, periódico del Partido Comunista Revolucionario (EU)

La noche del 16 de junio, en Dersim, en una zona montañosa de Kurdistán, el gobierno de Turquía cometió un gran crimen contra la humanidad.

Un grupo de destacados líderes comunistas iba al Segundo Congreso del Partido Comunista Maoísta de Turquía y el Norte de Kurdistán (PCM), entre ellos Cafer Cangöz, secretario general del PCM, y varios otros miembros del Comité Central.

Cuando pararon en Dersim para descansar, la muerte llegó sin advertencia desde el cielo. Repentinamente aparecieron dos helicópteros Sikorsky de las fuerzas armadas, que abrieron fuego con ametralladoras. Después, atacaron unos mil soldados.

Murieron 17 dirigentes del PCM y del Ejército Popular de Liberación.

Esta cobarde y salvaje masacre la llevó a cabo una enorme fuerza castrense. El gobierno turco es un policía regional al servicio del imperialismo yanqui. Este le ha dado un montón de armas modernas y lo ha alabado como “moderado” y “democrático”.

El Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar informó que además de Cafer Cangöz murieron Aydin Hambayat, Ali Riza Sabur, Cemal Cakmak, Kenan Cakici, Okan Unsal, Berna Saygili Unsal, Alattin Ates, Okkes Karaoglu, Taylan Yildiz, Ibrahim Akdeniz, Binali Guler, Dursun Turgut, Gulnaz Yildiz, Ahmet Perktas, Cagdas Can y Ersin Kantar.

La masacre fue noticia de primera plana en los medios turcos durante tres días y el periódico Millyet se jactó: “Despacharon a los maoístas de un solo golpe”.

En respuesta a la masacre, por todo el país se realizaron audaces marchas fúnebres en que muchos se cubrieron la cara, enarbolaron banderas rojas y desafiaron el reaccionario gobierno para llorar públicamente la muerte de los revolucionarios y condenar este vil crimen.

En las calles y colinas del barrio Gazi de Estambul, miles de dolientes fueron desenvolviendo un rollo de tela roja encima de la cabeza. Parecía un enorme río rojo. También se realizaron marchas fúnebres en Ankara, Izmir y Dersim.

Hubo reuniones conmemorativas en varias ciudades europeas y una marcha de más de 5.000 personas por las calles de Duisburg, Alemania.

Se informa que torturaron a los camaradas del PCM y que en los cadáveres se ven señales de mutilación y quemaduras. En el entierro en Dersim, la sobrina de Aydin Hambayat dijo: “A mi tío lo aplastaron. No cabe duda de que lo agarraron herido pero vivo y de que lo balearon en la cabeza”. Varios grupos progresistas y de derechos humanos condenaron el ataque y exigieron que el gobierno divulgara los nombres de otros tres revolucionarios que dijo que capturó.

Al Pueblo de Turquía y Norte de Kurdistán, a su Partido, el Partido Comunista Maoísta Convertir el dolor en fuerza para hacer avanzar la revolución

La Unión Obrera Comunista (marxista-leninista-maoísta) ha recibido con profundo dolor la noticia del asesinato de 17 camaradas pertenecientes al Partido Comunista de Turquía y Norte de Kurdistán (PCM) a manos de las fuerzas armadas del ejército reaccionario, cuando se dirigían hacia el lugar donde se realizaría el II Congreso del Partido.

La muerte de estos valiosos camaradas es un crimen que repudiamos y que debe ser rechazado por el movimiento comunista y los pueblos del mundo, ya que hace parte de la política de las clases reaccionarias y los imperialistas, de asesinar a quienes se deciden enfrentarlos mediante la lucha revolucionaria. Nuestros camaradas, entre ellos el Secretario del Partido, el Camarada Cafer Cangöz fueron muertos sin estar en combate, incluso según informaciones, algunos de ellos fueron mutilados y rematados con tiros de gracia en la cabeza después de un bombardeo al lugar en donde se encontraban descansando camino hacia el Congreso.

Desde hace varias décadas, los comunistas han realizado grandes proezas y sacrificios en la lucha por enfrentar a las clases reaccionarias que profundizan día por día la miseria en el pueblo de Turquía y que por orden directa del imperialismo norteamericano mantienen en una condición de opresión salvaje a las masas kurdas. El Estado reaccionario turco hace parte del frente de batalla del imperialismo norteamericano para imponer su dominio en todos los órdenes en la región; de la mano del Estado sionista de Israel principalmente, los reaccionarios turcos han allanado el camino al ave rapaz imperialista, convirtiendo a las masas turcas en carne de cañón, asesinando pueblos enteros y cediendo el territorio turco como base de apoyo para la invasión de países como Irak.

En febrero de 2003, las fuerzas comunistas de Turquía dieron una buena nueva a las masas de su país y de todo el mundo: después de un profundo debate y discusión, de grandes sacrificios en todos los órdenes, de importantes batallas en la lucha de clases, y sobre todo, en una abierta discusión entre varias organizaciones comunistas existentes en el país, se constituyó el Partido Comunista Maoísta (PCM) que como parte del Movimiento Revolucionario Internacionalista agrupó a lo más avanzado del movimiento comunista de Turquía y Norte del Kurdistán; unidad que sobre la base de reconocer el marxismo leninismo maoísta como la ciencia de la revolución, dotó a las masas de su destacamento de vanguardia para avanzar en la tarea común de derrotar el capitalismo imperialista y construir el comunismo en toda la tierra.

La pérdida de estos valiosos camaradas, varios de ellos cuadros del Comité Central del Partido y jefes del Ejército Popular de Liberación, constituye un duro golpe para el movimiento comunista a nivel internacional. El dolor de los camaradas y del pueblo de Turquía y Norte de Kurdistán es nuestro dolor, y la responsabilidad de rendirles el mejor homenaje es nuestra también. En su memoria, y desde estas tierras suramericanas, quienes estamos organizados en la Unión Obrera Comunista (marxista-leninista-maoísta) nos comprometemos a convertir el dolor en abono revolucionario, en hacer de este suceso un motivo más para luchar abnegadamente por dotarnos más temprano que tarde del destacamento de vanguardia que necesita la clase obrera y las masas en este país: el Partido Comunista Revolucionario de Colombia (marxista-leninista-maoísta). La construcción de este destacamento de combate es sin lugar a dudas nuestra principal tarea, y hacia allí enfocamos toda nuestra actividad seguros que es la mejor manera de fortalecer la tarea común con nuestros camaradas del PCM de crear la Internacional Comunista de Nuevo Tipo, fortaleciendo en lo inmediato al Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI).

La historia de la lucha de clases en Turquía, es un largo camino empedrado de grandiosos episodios para las masas, donde su pueblo ha sido protagonista de inolvidables victorias y de inmensos sacrificios. Esta dolorosa pérdida dará nuevos bríos a su heroísmo. La muerte de los 17 camaradas el pasado 16 de junio será convertida en fuerza para avanzar aún más en la lucha por derrotar al imperialismo y las clases reaccionarias, en un trasegar lleno de vueltas y revueltas, donde la sangre de nuestros muertos no ahoga la revolución, sino que la riega.

Comité Ejecutivo Unión Obrera Comunista (mlm)
Julio 23 de 2005



Nepal

Declaración del camarada Prachanda:

Maoístas se autocritican por dinamitazo

13 de junio de 2005. Una terrible tragedia sucedió el 6 de junio cuando una mina terrestre destruyó un camión en que viajaban más de 100 personas. Esto sucedió en una carretera de Chitwan en el distrito sureño de la región Terai. Las notas de prensa señalan que hubo 37 muertos y muchos heridos. Al día siguiente, el presidente del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), el camarada Prachanda, dio a conocer una declaración en que el partido se responsabiliza del incidente y se autocritica por un "error grave".

El incidente causó un escándalo en Nepal y el resto del mundo, y planteó muchas preguntas sobre la posición de los maoístas hacia la gente común en tiempos de guerra. La monarquía y el ejército aprovecharon la oportunidad para acusar a los maoístas de atacar premeditadamente a civiles. Las organizaciones pro derechos humanos y otras dependencias internacionales, así como partidos políticos de Nepal, criticaron lo ocurrido. Los amigos del movimiento revolucionario también se inquietaron y pidieron más información. La declaración del camarada Prachanda empieza expresando la "angustia y dolor" que siente el partido ante la muerte de civiles y dando su más sentido pésame a las familias de los fallecidos. Deja en claro que la muerte de civiles, ya sea deliberadamente o en accidentes evitables, va completamente en contra de los principios del partido, y concluye diciendo que el partido está resuelto a evitar que vuelvan a ocurrir semejantes incidentes.

La guerra popular que dirigen los maoístas contra el enemigo del pueblo es completamente diferente a la guerra reaccionaria que llevan a cabo los imperialistas y sus lacayos. El enemigo acusa a los maoístas de "terroristas", pero eso es poner las cosas patas arriba. El enemigo, con armas superiores y enormes fuerzas armadas, es el que busca derrotar la revolución sembrando terror por todas partes contra la gente común y corriente. La guerra popular sigue una lógica contraria. El principio fundamental de la guerra popular es que solo puede triunfar si moviliza a las masas y se apoya en ellas. Una tragedia como esta, especialmente cuando siembra confusión y temor, puede perjudicar gravemente a la revolución.

En toda guerra hay accidentes inevitables, pero los maoístas de Nepal siempre han protegido a la población y valoran mucho la vida de las masas, a veces incluso a expensas de la vida de los combatientes. Por ejemplo, en la batalla de Kapibastu, cuando los combatientes se dieron cuenta de que seguir disparando llevaría a la muerte de civiles, dejaron de disparar y ofrendaron la vida. En combates recientes en el distrito occidental de Siraha, cuando el ejército real disparaba contra gente común y corriente, el Ejército Popular de Liberación decidió retirarse para no poner en peligro a los civiles.

Eso es muy diferente al proceder de los reaccionarios, que con frecuencia matan civiles adrede para sembrar terror y, aun cuando no lo hacen adrede, dicen que las muertes de civiles solo son "daño colateral". Así es como Estados Unidos justificó la matanza de miles de civiles cuando invadió y bombardeó a Irak, y así es como sigue justificando el ataque nuclear contra Hiroshima y Nagasaki.

Desde que empezó la guerra popular de Nepal en 1996, la gran mayoría de las 12,000 personas que han muerto, contando revolucionarios torturados y ejecutados, murieron a manos del Ejército Real. Veamos los crímenes cometidos por el Ejército Real en lo que va de este mes: el arresto y ejecución a sangre fría de Dhaba Lama, director de distrito del gobierno popular, que estaba desarmado. La ejecución, en condiciones similares, de dos presuntos maoístas. En la aldea de Raralihi, en el occidente de Nepal, los soldados del rey arrestaron a una compañía de teatro. A los cinco hombres los mataron cortándoles las manos y las piernas, y las tres mujeres desaparecieron.

1. Sentimos angustia y dolor por la explosión de una mina eléctrica que mató a una gran cantidad de gente, entre ellos partidarios y amigos de la guerra popular. El incidente sucedió en Bandere Khola, Kalyanpur, distrito de Chitwan, en la mañana del 6 de junio de 2005. En primer lugar, pedimos que las familias de los fallecidos acepten nuestro más sentido pésame.
2. Es un error grave nuestro que la mina enterrada por una unidad del Ejército Popular de Liberación contra el Ejército Real haya matado a tantos civiles. También condenamos la ignominia de los asesinos reales de usar a la gente común como escudos humanos. Los principios de nuestro partido dictan que no se deben realizar acciones armadas que afecten a inocentes. Queremos que quede claro que ese principio no ha variado.
3. Nos autocriticamos ante las amplias masas populares por el incidente, que va en contra de los principios de nuestro partido y que dejó muchos muertos. Además, queremos que se sepa que el contingente del Ejército Popular de Liberación que llevó a cabo el operativo y la dirección que lo ordenó fueron suspendidos inmediatamente.
4. La naturaleza del incidente, que ocurrió cuando todos los partidos parlamentarios, la sociedad civil y nuestro partido bregaban por una democracia plena y cuando se avanzaba hacia una cooperación positiva, ha hecho pensar que podría haber infiltración del enemigo. Eso se está investigando y en cuanto tengamos los resultados los daremos a conocer a todos.
5. Quisiéramos decirles a las amplias masas que nos comprometemos a que no se repitan en el futuro incidentes como este.

EL EJERCITO REAL NEPALES SE HUNDE EN MEDIO DE LA GUERRA POPULAR

Las últimas noticias recibidas de la Guerra Popular en Nepal, dan cuenta de un Ejército Real notoriamente debilitado por los golpes recibidos por el avance de la Guerra Popular. Dos hechos han sido registrados por el Servicio Noticioso en uno de sus recientes boletines:

De una parte, el secuestro y asesinato de seis familiares de soldados de bajo rango del ejército reaccionario, los cuales fueron brutalmente violados, torturados y descuartizados. Estos hechos fueron inmediatamente atribuidos a los comunistas en una clara intención de desprestigiar a los revolucionarios ante la opinión pública. El despliegue publicitario realizado por los medios bajo control de los militares fue de tal magnitud, que no esperaban que a los pocos días tuviera que ser desmentida esta afirmación por la mayoría de medios de prensa, dejando una sombra de duda respecto a que la masacre en realidad pudo ser realizada por el propio ejército para ser utilizada en contra de los comunistas.

El segundo hecho tiene que ver con la debilidad manifiesta del Ejército Real que se encuentra realizando varias gestiones con gobiernos vecinos para adquirir nuevo armamento, municiones y pertrechos, los cuales se les han venido agotando como resultado de la disminución del armamento suministrado por los gobiernos gringo, británico e indio luego del golpe de Estado de Gyanendra el pasado mes de febrero. Es presumible, que los imperialistas vean con preocupación el debilitamiento paulatino del Ejército de Gyanendra, lo que hace que en realidad todo el armamento que le suministren llegue al final a parar a manos del Ejército Popular de Liberación y de las bases de apoyo revolucionarias. En tal caso, las probabilidades de una intervención más directa por parte de los imperialistas se vuelve una posibilidad que debe ser atendida con sumo cuidado. La debilidad del régimen del reyezuelo, es sumamente profunda, tanto así que ha tenido que prometer la realización de elecciones municipales, noticia que ha sido recibida con mucha apatía incluso por los 7 partidos parlamentarios que vienen llamando al boicot en oposición al llamado de Gyanendra de unirse para salvar la monarquía.

Alerta en Cali por Privatización de Emsirva

El pasado martes 12 de julio la Empresa Municipal de Servicios Varios de Cali -Emsirva- amaneció con la lápida pegada a la espalda. El alcalde y la junta directiva de la empresa aprobaron ejecutar la propuesta planteada por el Centro de Estudios de Transporte e Infraestructura (CETI), una firma argentina contratada para justificar con cifras la privatización de EMSIRVA y el despido de 274 trabajadores, de los 500 que tiene la empresa. El "estudio" vino a ser conocido por los obreros una semana antes, tiempo durante el cual la junta del sindicato orientó a sus bases hacer contrapropuestas para "viabilizar la empresa", creyéndose el infantil cuento de que "todos administramos la empresa". Pero no faltó mucho tiempo para que la administración y el alcalde se encargaran de cobrarles el disparate firmando la propuesta de reestructuración (por supuesto sin consultar al sindicato) que implica la entrega en concesión a una empresa privada los servicios de aseo, recolección y barrido.

Los medios de comunicación de la burguesía y Julián Sepúlveda, el gerente de la empresa, no tardaron en acusar descaradamente a los trabajadores y su convención colectiva como culpables del descalabro financiero de la empresa. ¡¿Cómo les parece?! El mismísimo Julián Sepúlveda acusando; un malversador que derrochó 3.500 millones de pesos de los dineros de la empresa (impuestos que paga el pueblo); un chanchullero que se llena los bolsillos con contrataciones externas, nóminas paralelas, contratación de camiones recolectores innecesarios y más de 100 contratos a término fijo en tareas administrativas; un gusano burócrata que tiene en altos cargos de la empresa a sus parientes (para asegurar el poder) como es el caso de Irma Betty Silva y Olga Lucía Quintero, cuñada y nuera respectivamente. Y si de ladrones se trata, no podemos dejar de nombrar al real dueño de la empresa: Tyrone Carvajal, actualmente concejal de Cali, a quien Julián Sepúlveda le debe "lealtad política", como aceptara en declaraciones hechas al periódico *El País*. Resulta que el concejal es el dueño de más de la mitad de las 75 Empresas Asociativas de Trabajo (EAT) que funcionan en EMSIRVA con 700 trabajadores, los cuales se ven obligados a votar por el concejal en mención si quieren conservar el puesto de trabajo, entre otras arbitrariedades de las que son víctimas.

Este nuevo desafío que le plantea la burocracia ladrona estatal a los trabajadores ha hecho evidente las dos tácticas que luchan por encaminar a los trabajadores de EMSIRVA y al pueblo caleño. La primera es la defendida por la mayoría de la junta directiva de Sintraemsirva que propone a los trabajadores ser más "competitivos y eficientes" en su trabajo para "ganarle el mercado de aseo a las empresas privadas"; plantea, además, volverse fiscal de los trabajadores, acudir a los concejales en busca de ayuda, hasta realizar jornadas de aseo gratis, dizque para "ahorrarle a la empresa gastos y demostrar intención de cambio"; en resumen: entrega, conciliación, hincar la rodilla y pagar los robos que comenten los ladrones y corruptos de la administración. La segunda propuesta táctica es la defendida por algunos obreros organizados en el Comité de la Clase Obrera de Emsirva y sus simpatizantes, consistente en lanzarse a la lucha y la movilización de las bases obreras y el pueblo caleño contra este ataque que va en detrimento de las condiciones de vida de las masas populares y de los trabajadores.

Esta última táctica, la única correcta y consecuente con las necesidades de las masas populares, deberá imponerse con rigor y decisión y emprenderse con tesón, arrojo e inteligencia para frenar esta nueva arremetida del régimen de Uribe Vélez en contra del pueblo. Los trabajadores de Emsirva deben hacer respetar su Convención Colectiva, aprendiendo de lo sucedido en Emcali y Telecom donde en aras de "salvar" la empresa se entregaron las convenciones colectivas, con lo cual sólo se avivó el apetito de los burgueses, se contribuyó a desmantelar las empresas y se estimularon los despidos. Es cierto que la lucha apenas empieza, pero los obreros no deben dar espera y bajar la guardia, sino tomar la iniciativa para fortalecer la unidad consciente y por la base, que les permita unirse al pueblo caleño y con su lucha revolucionaria, impedir este nuevo despropósito de los reaccionarios.

No permitir el Cierre del Materno Infantil de Bogotá

Con indignación los trabajadores y el pueblo han conocido la orden del gobernador de Cundinamarca, Pablo Ardila, dueño del pasquín *El Espacio*, de cerrar el Instituto Materno Infantil de Bogotá.

Este es un nuevo atentado criminal por parte de los desalmados capitalistas que ya saborean las ganancias que obtendrán con la privatización de esta importante institución, sostenida por sus 800 trabajadores que llevan más de siete meses sin recibir salario; institución científica que cuenta con la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatal más grande del país, con programas innovadores como las madres canguro, cuyo trabajo por la salvación de los niños prematuros la hizo merecedora de un premio de la Organización Mundial de la Salud -OMS, sin contar con los servicios que presta como única Unidad de Cuidado Intermedio Materno que existe en la capital y el gran número de profesionales que han hecho sus prácticas allí; institución de cuyos servicios se benefician las gentes sencillas del pueblo que llegan de todos los rincones del país. El Instituto Materno infantil es una de las tres unidades operarias de la Fundación San Juan de Dios y en la actualidad es la única que funciona porque el Hospital San Juan fue cerrado lo mismo que el Instituto de Inmunología que allí funcionaba.

Acorde con el carácter rapaz de la clase que representa, Pablo Ardila, esgrime los mismos argumentos estúpidos con que han cerrado los demás centros hospitalarios públicos: no hay recursos. Cuento inverosímil, cuando la mayoría del presupuesto nacional lo destinan la clases ociosas al aparato de guerra con el cual aplastan y asesinan al pueblo. Mentiras desvergonzadas de la burocracia ladrona para tratar de ocultar sus turbios negocios con los capitalistas privados a cuenta de la muerte por inasistencia de madres y niños obreros y campesinos.

Y si este es el carácter del Estado y los gobernantes, es un disparate y una traición llamar a los trabajadores a conciliar, a concertar y a buscar "salidas negociadas", como lo hacen los reformistas, pues ello sólo significa la entrega de las acreencias laborales que harán más apetitosa la institución para la burguesía y acelerará su liquidación. Las salidas sabihondas de los burgueses y sus testaferreros como el alcalde Lucho Garzón, son las mismas de Uribe, de Ardila y sus secuaces: liquidar, para privatizar después. Y no son calumnias contra el alcalde "progresista" pues esa fue su propuesta para reabrir el hospital San Juan de Dios.

Los trabajadores y el pueblo no pueden permitir que este nuevo atentado criminal contra la salud pública, ni pueden ceder ante las presiones de los gobernantes y de los traficantes de la salud, así se disfracen de "izquierda", "centro izquierda" o "progresistas". Deben levantar en alto la bandera de la defensa de la salud para el pueblo, hacer causa común con todos los trabajadores y el pueblo en general, incluidos los estudiantes y médicos, para conquistar con la movilización y la lucha en las calles, con las manifestaciones y el paro, la reapertura inmediata de los hospitales públicos cerrados y los recursos para sostener y mejorar los existentes, garantizando las conquistas de sus trabajadores.

Sobre el Ascenso de la Lucha de Resistencia

En sus últimos números, *Revolución Obrera* ha destacado algunos casos que muestran un nuevo ascenso de la lucha de resistencia de los obreros, exponiendo los avances y logros así como las dificultades que enfrentan las jóvenes organizaciones obreras y, por tanto, la necesidad de construirlas con independencia de clase y muy cercanas a la organización del Partido de los trabajadores. Esos hechos confirman la justa orientación de la III Reunión Plenaria, la cual no es un deseo caprichoso del Comité de Dirección de la Unión sino el producto de la interpretación correcta de un fenómeno profundo de la realidad, como lo es la recuperación de la economía capitalista. Veamos:

Durante la crisis económica la burguesía y sus agentes en las organizaciones sindicales convencieron a los trabajadores de que había que hacer sacrificios para “salvar las empresas”, “defender la producción nacional”, etc. y de la mano con la concertación y la conciliación hicieron que muchos renunciaran a sus convenciones colectivas, en otros casos incluso a sus acreencias laborales para “invertirlas” en la salvación de las empresas, también se hizo normal que los sindicatos no presentaran pliegos de peticiones y se generalizaron los contratos mediante terceros, temporales y por prestación de servicios. En resumen, se entregaron las más importantes conquistas conseguidas en muchos años de lucha y, tanto los capitalistas como sus agentes de las camarillas que dirigen las centrales obreras, creen que todavía pueden exprimir aún más a los obreros, o por lo menos que pueden sostener la explotación en este límite.

Pues bien, la recuperación de la economía significa que las industrias nuevamente están produciendo al máximo, es decir, se han multiplicado las ganancias de la burguesía, haciendo evidente para los obreros el engaño burgués de la conciliación y la “salvación” de las empresas; es claro, incluso para el obrero común que los capitalistas y terratenientes, no están dispuestos a repartir o a ceder parte de los multimillonarios beneficios creados por el trabajo, y por consiguiente, se sienten empujados y obligados a luchar para frenar los abusos a que son sometidos y por mejorar sus condiciones de existencia.

Cuando los obreros se enfrentan individualmente al patrón están forzados a aceptar sus condiciones y no pasan de ser esclavos que trabajan por el pan; pero la gran producción capitalista exige el trabajo cooperado de cientos y miles de obreros (independientemente de la forma del contrato) uniéndolos en la gran producción social, lo cual les permite verse no como mujeres y hombres aislados, sino como una comunidad que trabaja y padece los mismos tormentos del trabajo, incitándolos a la unión y con ello surgen las organizaciones obreras y como cosa natural e inmediata también, surgen las huelgas y las amenazas de huelgas, como lo confirman las huelgas de los corteros de caña en el Valle del Cauca y la reciente huelga de los obreros contratistas de la Chec en Manizales. Toda la basura sobre la conciliación y la concertación se estrella contra el hecho indiscutible de que todo lo que beneficia a los obreros perjudica a sus enemigos los capitalistas y viceversa.

Las huelgas hacen todavía más patente la contradicción entre las clases antagónicas de la moderna sociedad. Los obreros juntos pueden apreciar que los burgueses holgazanes no obtienen ningún beneficio si quienes todo lo producen no mueven las máquinas o no producen. Según Lenin, los obreros *“dejan de ser esclavos, se convierten en hombres y comienzan a exigir que su trabajo no sólo sirva para enriquecer a un puñado de parásitos, sino que permita a los trabajadores vivir como personas... Los esclavos comienzan a presentar la reivindicación de transformarse en dueños: a trabajar y vivir no como quieran los terratenientes y los capitalistas, sino como quieran los propios trabajadores”*.

Las nuevas organizaciones sindicales y el ascenso de la lucha huelguística tiene su explicación en esta situación y el deber de los proletarios conscientes es alentar a sus hermanos a organizarse y a luchar, atrayéndolos a la ideas del comunismo, de tal forma que el nuevo ascenso de la lucha de resistencia haga parte de la lucha general del pueblo colombiano contra el régimen de Uribe y por la revolución socialista; es decir, que pueda resistir el ataque de los capitalistas y el Estado a su servicio y no se convierta en reserva de la politiquería burguesa y pequeñoburguesa.

Dos Tácticas en Lucha

La lucha entre las dos ideologías, los dos programas, las dos tácticas, cobra cada vez mayor fuerza; y para beneplácito de los comunistas, los dirigentes honrados y las bases obreras, por instinto, empiezan a derrotar la táctica oportunista y el camino de la conciliación y la entrega. Como una muestra de esta lucha, queremos destacar dos hechos.

El primero, ocurrido en día 17 de julio en Bogotá en una **Asamblea de Sintratekond**, que está preparándose para afiliarse a Sintratextil, y la cual se proponía la discusión del primer Pliego de Peticiones que presentará Sintratekond. Allí uno de los voceros de la llamada Gran Coalición Democrática llamó a los trabajadores a sumarse a la politiquería para resolver sus problemas y ante la valerosa denuncia de los compañeros de los Comités de Lucha a tal despropósito, respondió con tal grado de cobardía, que disolvió la Asamblea, reemplazando la discusión argumentada ante la base por el desafío y la agresión verbal a los compañeros. Cuál sería su sorpresa cuando una parte de la Asamblea se quedó a escuchar a los revolucionarios.

El segundo, ocurrido en fechas distintas en sendas **Asambleas Seccionales de Sintraelec Col y Cundinamarca**. En Manizales la inmensa mayoría aprobó la defensa de la estabilidad laboral y el aumento salarial, en contra de indemnizaciones “aumentadas” y otras bonificaciones a cambio de la estabilidad (en la CHEC por Convención Colectiva ningún trabajador puede ser despedido sin justa causa) propuesta por una parte de la Junta Directiva del sindicato. En Bogotá, también por una mayoría significativa, los trabajadores impidieron la entrega del punto de salud que tienen por Convención, en abierto rechazo al chantaje propuesto por Emgesa de cambiar la salud por unos cuantos millones.

Y son los argumentos de siempre por parte de los oportunistas y algunos dirigentes timoratos y faltos de fe en las bases: “que no hay con quién luchar”, que no son tiempos para asumir “actitudes contestatarias”, que para salvar las empresas hay que entregar la convención o por lo menos puntos de ella, llegando al descaro, como ocurrió en la Asamblea en Bogotá, cuando un directivo de la Junta Nacional de Sintraelec, al informar sobre el cierre de las plantas Termopaipa y la del Tolima, sin vergüenza alguna y contra toda evidencia, dijo que el contratismo sindical había servido para volver a contratar compañeros despedidos. ¡Vaya justificación a tan oprobiosa componenda! Y como si esto no fuera suficiente, le informó a la Asamblea que Sintraelec se convertirá en accionista, y de remate, que el sindicato participaría con listas propias en la próxima farsa electoral. Es decir, Sintraelec Nacional se convirtió en una agencia negrera que explota fuerza de trabajo y próximamente se convertirá además en directorio politiquero. Lo cual sólo significa una más álgida lucha en el seno del sindicato.

La situación de conjunto es magnífica porque el discurso mentiroso de los politiqueros y conciliadores no convence a los directivos honrados que han sido engañados y a las bases, intensificando la lucha entre las dos tácticas: los verdaderos dirigentes del movimiento obrero llaman a la lucha con sus mejores argumentos, los oportunistas llaman a los revolucionarios a los puños e impiden la discusión volteando el trasero y arrastrando tras de sí a quienes más que incautos, son compañeros que desconocen su historia y las perspectivas de su actuación revolucionaria.

Se intensifica la lucha entre las dos tácticas y una parte de los dirigentes intermedios, aquellos que han sido engañados hasta ahora, aquellos que desconocen la historia del movimiento obrero porque nadie se las ha enseñado, aquellos dirigentes honestos que ligados aún a la producción propenden por dirigir al movimiento lo mejor que pueden, son los que ante las propuestas de los revolucionarios, vacilan en medio de las dos tácticas planteadas, pero finalmente toman partido por la lucha. Seguramente de la mano de los obreros avanzados y de sus compañeros de base, sabrán encontrar el camino correcto.

Se intensifica la lucha entre las dos tácticas y esto es magnífico porque le permite al movimiento obrero elevar su capacidad de análisis, comprender su situación y encontrar la verdad en los hechos. Y el movimiento obrero sabrá orientarse con acierto si sus mejores hijos persisten en abrir sus ojos, en redoblar sus esfuerzos por reestructurar sus organizaciones sindicales, si acometen con mayor ímpetu las tareas para hacer frente al régimen de Uribe, desenmascarando el cretinismo parlamentario de los reformistas y oportunistas y desatando la iniciativa para oponer a la conciliación y a la farsa electoral, la lucha revolucionaria de las masas.

El caso de sindicalistas asesinados en Saravena

¿Justicia?

Luego de que fueran absueltos por la justicia militar, el 13 julio la Fiscalía argumentó que "los sindicatos cometieron el hecho con propósitos criminales amparados en la investidura militar" y dictó medida de aseguramiento contra los cuatro militares y el civil involucrados en el asesinato perpetrado el 15 de agosto del año pasado en Saravena (Arauca) contra los dirigentes sindicales Héctor Alirio Martínez, Leonel Goyeneche y Jorge Prieto.

La acusación de la Fiscalía confirma la verdad que el pueblo ya intuía y que *Revolución Obrera* denunció con valor en su momento: se trataba de una nueva masacre del Estado, se trataba de otro acto terrorista estatal contra el movimiento obrero, se trataba de que bajo el régimen de Uribe las fuerzas oficiales ejecutan el trabajo que antes hacían los grupos paramilitares en proceso de legalización.

Y como era de esperarse, la Fiscalía no esclarece los propósitos criminales a que aduce, pues ella es otro instrumento de la burguesía para aplastar la rebeldía de los oprimidos; por ello esconde que el criminal es el propio Estado, cuyos representantes en cabeza de Uribe y Santos, no tuvieron recato para justificar la masacre argumentando supuestos enfrentamientos de las tropas asesinas que comandan, con guerrilleros del Eln, como tampoco lo tuvo la justicia militar para absolver a los asesinos.

El proletariado no puede confiar en las instituciones del Estado y crear, como lo hace la pequeña burguesía reformista, que se trata de casos aislados y la Fiscalía puede administrar justicia y enmendar las fallas de la justicia militar. Las declaraciones y la medida de la Fiscalía obedecen a dos circunstancias: la primera, las agudas contradicciones en el seno de los reaccionarios, su profunda división y el rechazo de algunos sectores de la burguesía al régimen paramilitar de Uribe Vélez; la segunda y principal, el gran papel que cumple la denuncia y la movilización de los trabajadores cuya presión obliga al Estado, por lo menos a encontrar los chivos expiatorios y en este caso a los responsables materiales del crimen y dar la apariencia de ser una institución imparcial; lo cual no puede obnubilar al pueblo, pues en verdad el Estado sólo está sacrificando algunas de sus fichas, las más despreciables, los sicarios, salvaguardando los responsables intelectuales y políticos, cuya guarida se encuentra ahora en el Palacio de Nariño, de donde salen las órdenes para cometer las infamias.

La clase obrera debe tener claro que el Estado burgués es una máquina para aplastar al pueblo, que todas sus instituciones están hechas para defender los privilegios de las clases parásitas y ocultar sus fechorías; de ahí que sólo su lucha y movilización puede hacer retroceder esa máquina, sin olvidar que su deber es destruirla para sustituirla por una nueva máquina que sirva a su interés de acabar con la propiedad privada y los privilegios de clase y establecer, ahí sí, la justicia popular. Mientras exista el Estado burgués no podrá haber justicia para el pueblo.

Campaña Nacional de Suscripciones al Periódico Revolución Obrera

Una Tarea de Todos

Compañero obrero, hermano campesino, amigo intelectual; la tarea que ahora se propone *Revolución Obrera* de ampliar su red de suscriptores, es también una tarea suya.

Revolución Obrera es el único periódico político que en Colombia se financia con su propia venta y con el apoyo consciente de los trabajadores y en ese sentido las suscripciones juegan un papel decisivo; tarea que se hace más urgente si se tiene en cuenta la proliferación de periódicos burgueses, socialdemócratas, reformistas y oportunistas, todos financiados con las ayudas de las ONGs y de los politiqueros, de las instituciones del Estado y del propio régimen de Uribe con sus auxilios.

Es una tarea de todos, por cuanto cada combatiente contra el régimen paramilitar de Uribe Vélez y por la revolución socialista, debe pugnar porque esta arma de las masas, voz de los explotados y oprimidos, llegue a más amplios sectores con frecuencia y regularidad para acrecentar el torrente revolucionario que hará retroceder a las clases dominantes en su arremetida feroz contra el pueblo.

Es una tarea de todos los luchadores por cuanto *Revolución Obrera* puede hacer de cada nuevo suscriptor un nuevo dirigente de las masas, pues su tarea es elevar la conciencia de todos los explotados y oprimidos, explicándoles por qué su situación no es eterna, que es posible y necesario cambiarla por completo, si los obreros y los campesinos se unen para atacar las verdaderas causas, contando con sus propias fuerzas y luchando con sabiduría. *Revolución Obrera* necesita llegar a todos los rincones del país y convertirse en un instrumento en manos de los luchadores.

Es una tarea común de todos los revolucionarios que aspiran a construir un mundo distinto por cuanto *Revolución Obrera* dice la verdad sobre las causas reales de la terrible situación que viven los obreros y los campesinos. Causas que ocultan las clases parásitas y sus acólitos reformistas y oportunistas. *Revolución Obrera* proporciona una correcta orientación para la lucha y necesita llegar a otros centros industriales, ampliar su tiraje y ello exige los fondos que proporcionan las nuevas suscripciones.

Es una tarea común de los comunistas y de quienes aspiran a construir un auténtico Partido Comunista Revolucionario por cuanto con su aporte, suscribiéndose, y con la consecución de nuevas suscripciones, están construyendo, ampliando la base y contribuyendo a forjar la organización que dirigirá a la clase obrera y al pueblo colombiano a la victoria sobre sus enemigos: burgueses, terratenientes e imperialistas.



Semanario
REVOLUCIÓN OBRERA



**CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN
Por un Año**

Nombre _____ Oficio _____
Dirección _____ Teléfono _____ Ciudad _____
Se entrega en: Casa Estudio Trabajo Otro
Dirección _____ Teléfono _____ Ciudad _____

Suscripción de Apoyo \$ _____ Suscripción Normal \$ 26.000,00

La suscripción puede hacerla a través de su distribuidor de *Revolución Obrera* o de nuestro correo electrónico red_com_mlm@yahoo.com